

La consulenza filosófica, un espacio para la interdisciplinariedad

Federico Santos Sánchez*

Entiendo la “Consulenza filosófica” como un proceso gradual mediante el cual una persona (consultante), en vistas a tener una vida mejor, expresa sus pensamientos, convicciones, dificultades más profundas, a otra (consulente) de la que espera recibir consejo u orientación apropiada. La persona que consulta debe percibir una buena preparación en su orientador.

La presente reflexión busca ofrecer tanto al que se inicia en esta hermosa y noble labor de la consulenza filosófica como al que ya tiene experiencia, algunos elementos interesantes que se desprenden de los estudios de diversas ciencias humanas como la psicología y filosóficas como la ética. En una buena filosofía no deben existir puntos de contradicción, todo debe ensamblar perfectamente como en un rompecabezas. Es lo bonito, pienso, de la consulenza filosófica: que permite enriquecer continuamente la propia labor filosófica aprovechando lo que otros, por otro lado, investigan.

Paul Watzlawick, en su libro, *El lenguaje del cambio. Nueva técnica de la comunicación terapéutica*, presenta un dato importante: <<...el que más se acercó al moderno concepto de comunicación terapéutica fue tal vez Antifonte de Atenas (480-411)...dejaba primero que los enfermos hablaran de sus padecimientos y luego les ayudaba con una forma de retórica que utilizaba tanto la forma como el contenido de las manifestaciones del enfermo...>>¹

Aquí vemos una primera relación de la consulenza filosófica: con la medicina. Y es que la enfermedad aparece en el ser humano cuando menos lo espera. La enfermedad, un hecho perturbador (como la muerte de un ser querido), inmediatamente “mueve” toda la estructura humana: lo que estaba bien de pronto se quiebra. El consulente podría hacer mucho: porque muchas veces ante lo inevitable, ante lo irreversible (como una enfermedad incurable o la misma muerte), lo único que se espera es alguien que sepa escuchar y que transmita a su vez paz, resignación. En algunos hospitales se tiene un psicólogo para la atención de los enfermos y sus familiares, ¿no podría completar esta labor un consulente filosófico?

Del caso anterior se desprende una pregunta: ¿qué es lo específico del filósofo, aquello que lo diferencia de una aproximación meramente psicológica? Ante todo el filósofo debe ser un “sabio de la vida”, aquél que ha encontrado a su vida un sentido y que por lo mismo está facultado para ayudar a otros a encontrarlo. Es alguien que al estar sometido al rigor intelectual es capaz de tener un pensamiento claro y estructurado, puede objetivar los problemas sopesando las circunstancias. Es alguien con mente creativa, siempre está activo, en búsqueda de nuevas y mejores soluciones².

a) Aporte de la psicología, específicamente, del *counseling*

El *counseling* es una técnica psicológica que busca, mediante el diálogo, ayudar a las personas. Desde este punto de vista, sus descubrimientos tendrían mucho que ver con la consulenza

* Studente, Facoltà di Filosofia, Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, Roma.

¹ P. WATZLAWICK, *El lenguaje del cambio. Nueva técnica de la comunicación terapéutica*, Herder, Barcelona, 1994, 12.

² Cf. R. LUCAS LUCAS, <<La filosofía como argumentación>>, *Il cannocchiale* (1996), 252-257.

filosófica, claro, labor del consultante será discernir qué corresponde al campo psicológico y qué puede ser utilizado desde una perspectiva filosófica.

Considero de mucha utilidad los consejos que Gionni Maurizio da al terapeuta, entre otros, que siempre se tenga respeto por la persona, que el terapeuta tenga capacidad de empatía, buena autoestima, motivación y alta tolerancia a la frustración³. En síntesis, el consultante filosófico debe ser una persona equilibrada para poder transmitir estabilidad a las personas que quiere ayudar. Si alguien, después de un serio y profundo examen de conciencia, se reconoce carente de una mínima base emocional, por su propio bien pero ante todo, por el bien de los demás, no debería incursionar en los terrenos de la consulencia filosófica.

¿Se privilegia algún método filosófico en la práctica del *counseling*? Sí, la mayéutica socrática. Como sabemos, esta técnica tan antigua a base de preguntas no pierde su utilidad porque: <<ayuda a penetrar y a expresar correctamente algo que uno puede percibir en su interior, algo que no se aprende, sino que permanece, tal vez escondido, en cada uno>>⁴.

b) Aporte de la ética

La ética es una rama de la filosofía práctica. ¿Podría decirse que un consultante filosófico al realizar su labor necesitaría de algún tipo de ética? Por supuesto, por varias razones: en primer lugar porque se está interactuando con personas, no con simples objetos. En este sentido, el consultante debe estar plenamente consciente de las repercusiones para bien o para mal que algún consejo dado al consultante podría ocasionar.

Por otro lado, nunca hay que perder de vista que la libertad es el don más grande del ser humano. La delicada labor del consultante va en la línea del consejo, de la sugerencia, debe cuidarse, en su afán de ayudar al consultante, de ejercer algún tipo de presión.

Puede darse un juego de inmadurez entre el consultante y el consultante al tomar el primero un rol demasiado activo en la vida de la otra persona, es decir, se crea una dependencia enfermiza por la que el consultante ya no es capaz de tomar sus propias decisiones sino que en todas espera el parecer del consultante.

También una faceta de la consulencia es lograr que el consultante aprenda a enfrentarse a la vida por sí mismo, con sus propios recursos.

Una última consideración

Ahora bien, habrá que evitar el peligro de “absolutizar” la consulencia filosófica: es decir, de verla como la panacea, la solución a todos los problemas. El ser humano es un misterio, cada persona es única e irrepetible. No todos los organismos reaccionan igual ante la misma medicina.

Una virtud que debe acompañar siempre al consultante filosófico será la humildad: para reconocer que como ser humano es limitado y expuesto al error, y que hay circunstancias de la vida humana que rebasan su campo, que es entonces cuando hay que dejar paso a otras ciencias especializadas como la psiquiatría, la psicología, etc.

Roma, 5.5.2008

³ Cf. G. MAURIZIO, *Il colloquio nel counseling psicologico ed in psicoterapia*, Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, Roma, 2005, 77 y 78.

⁴ F. PASCUAL, <<Comunicación y lenguaje en el *De magistro* de san Agustín>>, *Alpha Omega* 6 (2003), 48.